

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacc.ⁿ y Admón.ⁿ
57 y 59 rue Maubeuge
Paris.

Año V. - Núm.^o 747.

Paris 18 de junio de 1889.

La situación.

La mayor parte de los periódicos parisienses ha publicado estos días el texto de una interesante conversación tendida entre un redactor del Figaro y el general Boulanger, en la cual se trataba de una gravísima acusación formulada al parecer por la Comisión de Instrucción del alto tribunal de justicia contra la gestión financiera del antiguo ministro de la guerra. Como la cosa constituye en este momento, aparte su indiscutible importancia, el único asunto de actualidad, vamos a reproducir en extracto la parte más esencial de dicha conversación para que nuestros lectores puedan formarse de la cuestión de que se trata un exacto juicio.

" Si, - decía el general Boulanger - en víspera del incidente Schnebelé, después de haber tomado todas las medidas que la situación aconsejaba, yo resolví dar a la Francia armada 900.000 hombres de más, en efectivo, los cuales no existirían aun más que en el papel, o más sencillamente dicho, en proyecto de ley.

" Sin fijarme en lo que pudiera decirse por las consecuencias y sin detenerme ante los reproches que pudieran serme dirigidos, resolví a armar y equipar toda la reserva del ejército territorial.

" Los 900.000 hombres que ella representa no tenían ni armamento ni equipo y, lo que es más grave todavía, ni vestuario. Era, sin embargo, necesario que en interés mismo de la patria quedase hecha esta organización en el mayor secreto y con la mayor urgencia.

" Constrainedo a estas dos condiciones, fui cuando decidí pasar a la reserva del ejército territorial el armamento que abandonaba el ejército activo a medida que se le iba proveyendo del fusil de 8 milímetros (fusil Gras).

"Luedaba por resolver la cuestion principal: la del vestuario.

"Ahora bien: todo el mundo comprenderá que no se viste a una masa de 900.000 hombres con excedentes de abnacen. Si demás, pedir créditos a las Cámaras en aquel momento crítico hubiera sido sobreexcitar la opinion, trastornar el comercio, y esto habria podido tener una resonancia y un alcance tales, que con facilidad nos habriamos encontrado inmediatamente en presencia de la terrible eventualidad que nosotros presentiamos, sin miedo, pero que en modo alguno queriamos provocar.

"En esta alternativa, pues, me serví del interendente Director para encargarse de la confeccion y compra de los uniformes que necesitabamos, exigiendo que estos nos fuesen entregados en un plazo tan y tan corto que todas las fábricas tuvieron que suspender todo otro trabajo para dedicarse exclusivamente al nuestro.

"Y en este punto, cumplí plenamente rendir homenaje al patriotismo y a la abnegacion de los industriales franceses. En presencia del peligro de la situacion, ni uno solo titubeó en el cumplimiento de su deber: las fábricas funcionaron dia y noche; todos los uniformes fueron entregados en la fecha convenida y no se cometió la más pequeña indiscrecion.

"Jamás, ni yo ni mis colaboradores hemos hablado a nadie ni en ninguna parte de este asunto. Jamás los industriales que han socorrido a la patria en aquel momento crítico abrieron la boca para revelar el secreto o para hacer una reclamacion.

"Habiamos alcanzado nuestro objeto. ¿Que más queriamos?"

* * *

Y ahora, en la polémica apasionadísima q. este asunto ha provocado, todo el mundo se pregunta: ¿Ha tenido razon, o cometido realmente una ilegalidad el general Boulanger al hacer aquella importante compra, de tapadillo?

No es que nos propongamos examinar la cuestion en este momento; no obstante, hay algo en ella que nos llama la atencion: He aquí que hace cerca de dos años que se hizo un gasto considerable por el ministro de la guerra sin la intervencion ni el asentimiento de las Cámaras, con la única autorizacion de Mr. Grévy, a la sazón presidente de la República, y a pesar del tiempo transcurrido, con seguridad que nada se habria llegado a saber de dicho suceso si el ministro de la guerra de aquella época, general Boulanger, no hubiese roto sus amistades con la mayoría republicana.

Por lo demás, he aquí como justifica el general la le-

Paris 18 Junio 1889.

F. 3.

galidad del acto por él llevado a cabo.

"El día en que tomé la resolución de la compra del vestuario, esperé la terminación del Consejo de ministros, y allí, solo con el presidente de la República, le recordé como, a tenor de la ley de Noviembre de 1882, el ministro de la guerra puede ser autorizado para proceder en ciertos casos a las adjudicaciones de gré a gré, es decir sin las formalidades de subasta. El caso estaba previsto, y propuse a Mr. Grévy un decreto autorizándole para proceder en aquella forma en el caso de que se tratara.

"Mr. Grévy hizo algunas observaciones:

" — Yo soy un hombre pacífico, — me dijo.

" — Yo también, señor presidente; pero antes que todo, al igual que vos, soy patriota.

"Mr. Grévy firmó, a condición, suplico, de que esto habría de quedar en el más absoluto secreto."

Y en efecto, el secreto, como se ha visto, se ha mantenido escrupulosamente durante largo tiempo. Es fácil que se guarde todavía si no haber sobrevenido la célebre elección del 27 de Enero.

Algunos periódicos adversarios del general Boulanger pretenden que el decreto firmado por Mr. Grévy es una pura invención del ex-ministro de la guerra, quien se ha visto obligado a valerse de este ardid para justificar su conducta y salir bienamente del mal paso en que le van colocando cada día nuevas revelaciones.

De todas maneras, el secreto guardado durante tanto tiempo entre los republicanos sobre un asunto de tanta monta como el de que se trata, ha venido a proporcionar un arma a los enemigos del régimen actual, los cuales exclamaban hoy, por conducto del Soleil, que es uno de sus más autorizados y recalcitrantes órganos:

"Si así se ha obrado de tapadillo con respecto a este gasto importantísimo del ramo de guerra; ¿quién se atreverá a asegurar que no haya sucedido lo propio en los demás departamentos ministeriales? ¿A qué ha quedado reducida, en tiempos de República, la soi disant inspección de la hacienda del Estado?"

Los ferro-carriles serbios. — Según las últimas noticias recibidas de Belgrado, y las que circulaban hoy en los centros oficiales de esta capital, parece confirmarse que la regencia serbia ha contestado con una nota de no ha lugar a las reclamaciones

Paris 18 Junio de 1899.

F. 4.

nes del gobierno francés a propósito de la confiscación de aquellos ferro-carriles.

El gobierno serbio pretende, según la referida nota, que las infracciones de la Compañía justifican en su todo la medida tomada y, además, que este asunto pertenece a un orden puramente interior que en nada puede ni debe afectar las buenas relaciones existentes entre Francia y Serbia.

La alianza italo-alemana. - Telegrafian de Berlín en fecha de ayer que, en ejecución del nuevo tratado militar italo-alemán de que ya tienen conocimiento nuestros lectores, han llegado a aquella capital cinco oficiales superiores italianos, los cuales deben cooperar a la confección del nuevo plano o marcha general de los ferro-carriles de Italia. Dicho plano será levantado según las instrucciones y bajo la dirección misma del jefe de estado-mayor general, conde de Waldersée.

El plano en cuestión debe concordar estrictamente con el plan de marcha y de movilización de las tropas aliadas. Es por de más decir que en él constarán todas las indicaciones necesarias para los movimientos de tropas y de trenes.

La comisión encargada de este delicado trabajo va a empezar sus tareas inmediatamente. - El emperador ha participado al conde de Waldersée que él presidirá personalmente las sesiones de la referida Comisión, una vez por semana.

El fin de una huelga. - Gracias a la intervención del Consejo municipal, que ayer dedicó la mayor parte de su sesión a buscar un medio para hacer cesar el estado de cosas producido por la continuación de la huelga de los cocheros de plaza, puede asegurarse que, a la hora en que escribimos, el trabajo de los automedontos se ha reanudado en toda la línea. - Los cocheros tuvieron ayer una última reunión general, en la que se dio cuenta de la deliberación del Consejo municipal y de las concesiones hechas por las Compañías, y, sin grandes esfuerzos, fueron por aclamación el acuerdo de dar por terminada la huelga.

Paris había recobrado, a partir de hoy, su fisonomía ordinaria.

(Bolsa - 5% 55' 30 = Libras: 2070 = N. York: 390 = Mayor: 305.)